

# INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

## LOS MOVIMIENTOS OBREROS CRISTIANOS EN ALEMANIA, HOLANDA Y SUIZA

**E**N el número 32 de esta revista (octubre-diciembre 1953, página 503) publicamos los estatutos de la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Católicos, recientemente constituida, y que por ahora agrupa los movimientos obreros católicos de Europa Occidental. El número especial de su órgano "Tour d'horizon" nos aporta algunas noticias interesantes acerca de esta organización en Alemania Occidental, Alemania Meridional, Holanda y Suiza, que vamos a comunicar a nuestros lectores.

### I.—*El movimiento católico de trabajadores en Alemania occidental*

*Historia.*—Las ligas obreras en Alemania tienen una historia más que secular. Se fundaron paralelamente al sindicalismo cristiano con el fin preciso de profundizar la doctrina social y los principios de vida de la Iglesia católica y de extenderlos entre la clase obrera, para la cual la extensión creciente del marxismo y de las organizaciones socialistas constituyó un peligro de descristianización y anticlericalismo.

La encíclica *Rerum Novarum*, así como el sostén vigoroso de la Liga Popular para la Alemania Católica, dieron a las ligas obreras fuerzas nuevas. Cuando se desencadenó la primera guerra mundial, cada diócesis contaba con grupos numerosos del movimiento obrero católico. El número total de los miembros se situó hacia los 180.000.

Después de 1918 hubo esfuerzos para reconstruir y fortificar ante todo la organización misma. Los secretaríos regionales de Alemania Occidental, Meridional y Oriental, buscaron una coordinación activa y fundaron en 1928 la Federación Nacional de las Ligas Obreras Ca-

tólicas Alemanas. El secretariado nacional se estableció en Berlín. El número de afiliados alcanzó en 1923 más de 500.000 y la juventud trabajadora organizó por su parte a 53.000 miembros.

El nacionalsocialismo combatió el Movimiento Obrero Católico desde su advenimiento y lo prohibió y disolvió en varias regiones. En Alemania Occidental fué posible conservar una actividad de educación religiosa y moral en algunas provincias, pero estaba sometida a un severo control. Cinco personalidades dirigentes del KAB cayeron bajo la espada del verdugo; varios otros sacerdotes y seglares sufrieron la prisión o el martirio en los campos de concentración por su trabajo activo en el KAB. Después de 1945, fué preciso volver a comenzar por la base y al mismo tiempo, sobre todo, procurar una formación profunda en ideas religiosas y sociales.

Con la experiencia de que en todos los países industrializados del mundo, la clase obrera está enrolada en un proceso de promoción social, el KAB alemán se propone como fin comunicar a un sector lo más amplio posible de trabajadores alemanes, las bases de la doctrina social cristiana, a fin de vivificar esta promoción por la inspiración cristiana y la concepción social de la Iglesia católica.

#### *Organización del KAB (KATOLISCHE ARBEITERBEWEGUNG)*

El KAB en Alemania Occidental se compone de ligas obreras locales que se reúnen en una federación regional que comprende uno o varios arciprestazgos: las regionales se reagrupan por diócesis y las nueve diócesis juntas forman la Federación del KAB de Alemania Occidental. El movimiento cuenta con unos 200.000 miembros en Alemania Occidental. En todas las diócesis existen secretariados organizados por un secretario permanente. Asimismo 44 secretariados regionales disponen de un empleado que consagra a ello todo su tiempo. Los permanentes tienen como tarea principal organizar el trabajo de formación, profundizarlo y difundirlo en el seno de la clase obrera. Están a disposición de los miembros para ayudarles en sus dificultades jurídicas o sociales. Los obispos reunidos han designado un consejero moral, y a su lado se encuentra un presidente seglar no permanente. En la mayor parte de las diócesis, el movimiento dispone de un consiliario diocesano sin otras cargas.

#### *Instituciones y medios de acción.*

Se ejerce un trabajo social en tres planos:

a) Sabiendo por experiencia que la muerte del padre entraña casi siempre un montón de miserias para la familia obrera, el KAB paga a la viuda o a los huérfanos un subsidio de 100 marcos, expresión de solidaridad y de caridad.

b) El KAB dispone de una casa de cura y de reposo. Los miem-

bros del KAB que se ponen enfermos por el ejercicio de su profesión o quedan muy debilitados, pueden curarse gratuitamente en esta casa. Unos 140 miembros se aprovechan cada año de esta ventaja.

c) Varias diócesis disponen de casas de vacaciones y de reposo, situadas en las regiones más hermosas y más apropiadas a este fin. De primavera a otoño, un número bastante elevado de miembros del KAB son admitidos a una estancia de una semana entera.

Todo este trabajo de ayuda social es sostenido financieramente por la organización. Desde 1948, las diversas ramas tienen necesidad de un gasto de unos dos millones de marcos que el KAB ha financiado enteramente por sus propios medios.

El KAB quiere ser en primer lugar un órgano de formación de los trabajadores católicos. Por esta educación quieren hacer a los trabajadores aptos para responder a las exigencias crecientes de la vida social, económica y política. La mayor parte de las reuniones locales se orientan hacia este trabajo de formación religiosa y social. En las ciudades y los grandes centros regionales se organizan sesiones de fin de semana, o cursos de formación que duran tres días enteros. Seis diócesis disponen de una casa de estudio que les pertenece o usan casas erigidas por otras instituciones. En ellas se organizan semanas de estudio y aun cursos de más larga duración. En cuanto al centro nacional, organiza cada año dos ciclos de estudios de un mes de duración. En 1954 se ha organizado uno de todo un año, en colaboración con el Instituto Social Católico de Bad Honnef (archidiócesis de Colonia). En algunas diócesis se organizan seminarios sociales, los cuales se escalonan a lo largo de tres años y son accesibles a los miembros del KAB. Algunas regiones han tomado la misma iniciativa en seminarios regionales.

La prensa periódica es para el KAB otro medio de formación. El *Ketteler Wacht* tiene una tirada de 200.000 ejemplares. El Baden-Württemberg tiene un órgano especial: *Kettelerruf*, con 10.000 ejemplares; la JOC edita *Breifung*, con 4.000. Un periódico bimensual: *Priester und Arbeiter* contiene las directrices especiales para los consiliarios y dirigentes y presenta igualmente estudios doctrinales y metódicos. La JOC dispone de un boletín de dirigentes. Al mismo tiempo, otro material de formación y de estudio se presenta en cuadernos, folletos y libros en periodos no determinados. Los mapas de estudio han alcanzado una tirada de 55.000 ejemplares. Algunos folletos, que tratan de problemas de actualidad, se han difundido en 40.000 ejemplares.

La mayor parte de los participantes en los cursos de formación de larga duración continúan sus estudios por correspondencia y colaboran activamente en este esfuerzo por la redacción mensual de un trabajo personal.

La formación religiosa se fomenta más especialmente en días de retiro y de ejercicios, así como en peregrinaciones en común.

Varias secciones disponen de un local propio que ellas mismas sostienen. Algunas organizaciones regionales están en posesión de hogares para jóvenes trabajadores, a los que ofrecen vivienda y alimento, un cuadro familiar y un sostén espiritual. En la mayor parte de las diócesis, secciones y grupos, regionales u otros, han fundado sociedades de construcción de viviendas obreras. Hasta el presente, las sociedades han ayudado, por la construcción de 2.000 casas, a combatir la falta considerable de viviendas que existía al fin de la segunda guerra mundial.

El KAB cuenta en sus rangos con más de 100 jueces sociales (función no retribuida).

La sede de Alemania Occidental se encuentra en Colonia, en la casa Ketteler. El Secretariado de la JOC se encuentra en Essen.

## II.—*La Liga de los Trabajadores Católicos en Alemania Meridional.*

*Terreno de acción.*—Es la organización paralela del KAB en Alemania Meridional, con el que se enlaza por una comisión de coordinación. El KAB recluta sus miembros en gran parte, por no decir exclusivamente, entre los trabajadores industriales, mientras que esta organización quiere agrupar a todos los obreros, obreras, empleados y funcionarios de rango inferior, en una sola y misma organización. Esto le permite hacer accesible el movimiento obrero más fácilmente a los refugiados y siniestrados, que en otro tiempo fueron agricultores, patronos, artesanos o comerciantes, y que psicológicamente dudarían en afiliarse a un movimiento demasiado exclusivo de los trabajadores industriales. Esta composición del movimiento responde también mejor a la estructura misma de Alemania Meridional, donde no se encuentran los grandes industriales del Occidente, sino más bien pequeñas ciudades y municipios en que la población está mezclada íntimamente con la población agrícola.

*Programa.*—El programa tiene un doble fin: una reforma de las opiniones y un cambio de las situaciones. La firme voluntad de enderezar la opinión de los trabajadores hace a esta organización adversaria de los movimientos obreros de inspiración materialista-marxista, que esperan la desproletarización del trabajador únicamente de la mejora material. El hecho de promover reformas en todos los medios de vida justifica su existencia al lado de instituciones puramente religiosas y eclesiástica, que no pueden generalmente servir como instrumentos adecuados en el combate diario para la edificación política y económica de la vida pública. El Santo Padre ha señalado varias veces la necesidad de recristianizar los medios de vida. "La Iglesia ¿puede callarse o quedar ciega y desinteresada ante las condiciones sociales que acaban

finalmente, se quiera o no, en hacer más difícil, o aun imposible, la organización de la vida sobre una base cristiana, sometida a los mandamientos del Legislador supremo?"

El doble fin perseguido se expresa claramente en este programa de 10 puntos:

1) Participación activa en las realizaciones y ejercicios religiosos de la parroquia y de los medios sociales naturales, en las realizaciones y ejercicios propios, adaptados a las necesidades específicas de la clase obrera.

2) Formación científica por conferencias, cursos de formación, folletos apropiados.

3) Educación del corazón y del espíritu por realizaciones familiares y culturales.

4) Ayuda y asistencia por consejos y encuestas a la construcción y dirección de la casa familiar.

5) Información y defensa jurídica.

6) Instituciones de asistencia social.

7) Ejercicio de una influencia sobre la opinión pública, a fin de hacer conocer las exigencias justificadas de la clase obrera en el dominio social, económico y político.

8) Refuerzo de los valores de la población católica en el seno del Estado, de la economía y de la sociedad.

9) Trabajo misional en las fábricas y talleres.

10) Relaciones vivientes para un trabajo en común con otros grupos que quieren realizar por su parte la reforma de las costumbres y de las situaciones preconizadas en las Encíclicas pontificias.

Este programa sirve como línea de conducta a esta Liga y a las organizaciones paralelas. Se adapta regularmente a las exigencias particulares del tiempo presente. Su divisa es: "La Iglesia, el sacerdote y el pueblo siempre de la mano".

En 1950, la organización llegó a agrupar 40.000 afiliados masculinos, 9.000 mujeres y 12.000 jóvenes. A estas cifras hay que añadir que las reuniones, cursos, congresos y manifestaciones culturales han sido seguidos por un número creciente de no afiliados o de miembros de sus familias. Se estima generalmente el número de los que quedan influenciados por el movimiento en 100.000.

*Organización y métodos.*—Se organizan comunidades parroquiales o locales. Alrededor de unas diez de estas comunidades constituyen una sección regional, y las secciones regionales de una misma diócesis se agrupan en una liga diocesana. Todas las ligas diocesanas juntas forman el movimiento de la Alemania Meridional. En cada grado de la organización, la dirección se ejerce en común por un eclesiástico y un seglar. Se dividen la responsabilidad y trabajan siempre en común. El sacerdote es nombrado por el Obispo, mientras que los miembros designan al seglar por voto de elección.

El programa de los 10 puntos se realiza por círculos de estudios y cursos de formación. El movimiento ha erigido un instituto social. El programa comporta el estudio de la religión, de la filosofía y de la economía política. La formación cultural y espiritual se fomenta activamente por la vida en común. Esta organización se ha enrolado igualmente en una comunidad de trabajo con la Juventud Obrera Cristiana y otras organizaciones obreras similares. La sede central se encuentra en Munich y en Stuttgart.

### III.—*El movimiento de los obreros católicos en Holanda.*

*Noticia histórica.*—Después de algunas tentativas de fundar organizaciones católicas para los obreros en 1865 y 1872, se constituyó en Amsterdam en 1888 una Liga Popular Católica de Holanda. Otras tres grandes ciudades siguieron este ejemplo, y las cuatro secciones se agruparon ya en 1890 en una Liga central que dos años más tarde afiliaba 12 secciones locales.

El fin de esta Liga se describe así en sus estatutos: preservar a la clase obrera y a la pequeña burguesía contra los errores socialistas de nuestro tiempo por la cooperación de todos sus miembros, en el espíritu y según los principios de la Iglesia católica. Además la Liga se preocupa de la asistencia mutua, de los ocios y de la elevación cultural y moral de sus miembros. Al principio no adoptó ninguna posición respecto del problema social, pero esto se cambió pronto, sobre todo por la aparición de la *Rerum Novarum*, que dió al Movimiento Obrero Católico un programa más positivo y más puro.

La Liga Popular no fué una organización de trabajadores. La mayor parte de los miembros, es verdad, procedían de la clase trabajadora, pero se reclutaban sobre todo en las pequeñas empresas artesanas y muy poco en la gran industria. Por otra parte, la pequeña burguesía proveía igualmente con sus miembros, y las clases dirigentes no estaban excluidas de la afiliación. Al principio, sobre todo, las personalidades dirigentes de la Liga no fueron trabajadores.

Como consecuencia de algunas huelgas, se fundaron organizaciones obreras más puras después de 1889 en algunas regiones. Dos sacerdotes renombrados ayudaron poderosamente al desarrollo del movimiento.

El primer Congreso Nacional se organizó en 1903, y el segundo, en 1908, decidió erigir una Oficina nacional de los Sindicatos católicos. A partir de 1909 hubo, pues, dos centrales que trabajaban paralelamente: una para los Sindicatos, otra para las Ligas diocesanas. En 1925 se reunieron en un solo movimiento para todo el país: La Liga de los Trabajadores Católicos, que después de 1945 ha cambiado su nombre en Movimiento Obrero Católico.

*Principios.*—1) El KAB holandés acepta y confiesa los principios de la doctrina cristiana enseñada por Cristo y proclamada por la Iglesia católica. Tiene la convicción profunda de que sólo la puesta en práctica de los principios cristianos puede crear un mundo mejor y salvar a la Humanidad del desorden económico y social, cuya causa profunda se encuentra en la infiltración de toda la vida por un espíritu pagano. Proclama que es un deber de todos los seglares católicos emplear todas sus fuerzas en construir la familia, la empresa, la sociedad, el Estado, sobre las bases de la doctrina cristiana. Considera como su tarea principal movilizar, formar y equipar a los trabajadores católicos a fin de que puedan cumplir con este deber imperioso.

2) Tiene como fines: a) Hacer comprender a todos los trabajadores, a la luz de la doctrina cristiana, la alta dignidad y valor de su vocación como persona humana y como hijo de Dios, en la familia, la empresa y la sociedad.

b) Mostrar a todos los trabajadores la responsabilidad y los deberes que se derivan de esta vocación y comunicarles la voluntad de asumir esta responsabilidad.

c) Conquistar y garantizar a todos los trabajadores los derechos que les harán posible y fácil responder a esta vocación y, sobre todo, el derecho a una parte razonable de la prosperidad material, lo que implica la posibilidad de acceder a la propiedad privada, el derecho a una parte razonable de los bienes culturales, el derecho a la estima y la co-gestión en la vida económica, en la sociedad y en el Estado.

3) Considera como una constitución, que deberá inspirar todas estas actividades, las grandes encíclicas sociales.

4) A fin de promover la elevación espiritual, moral y religiosa de sus miembros, el KAB holandés procurará por todos los medios hacer participar a los trabajadores en las riquezas de la vida religiosa, litúrgica y eclesiástica, a fin de hacer de ellos miembros dignos del Cuerpo Místico de Jesucristo y apóstoles fervientes para el reino de Dios.

5) Prosiguiendo una evolución histórica normal, el KAB continuará en promover, sobre todo por la iniciativa propia y la asistencia mutua, la prosperidad material y la elevación espiritual de los trabajadores, asegurándoles así una posición respetable en la sociedad.

6) En la vida económica proseguirá con todas sus fuerzas la práctica de la ley sobre la organización profesional de derecho público, a fin de garantizar la co-gestión en la vida económica, base cierta de la paz social.

7) Salvaguardando sus propios principios y su plena autoridad, el KAB se declara presto a colaborar para la realización de estos fines con todos aquellos cuyo programa y convicción presenten garantías

suficientes para un esfuerzo común hacia la promoción material y espiritual de los trabajadores holandeses.

*Organización.*—El poder legislativo supremo es ejercido por el Consejo Central. Un órgano más restringido, llamado Consejo de Dirección, se compone de seis directores asalariados y de los representantes de los Sindicatos y de las Ligas diocesanas. La Oficina Diaria se encarga de lo ejecutivo y es asistida por un consiliario moral.

El Congreso de Dirección está rodeado de diversos Consejos especializados que tienen una función consultiva. Es responsable en último término de las diversas instituciones y servicios y comprende igualmente a los que atienden a lo económico, lo jurídico y lo cultural. El Consejo de Dirección controla las actividades de las instituciones, de los servicios y de las ligas, defiende los intereses religiosos, culturales, económicos y políticos del KAB, prepara la reunión del Consejo Central y ejecuta sus decisiones. Los Sindicatos y las Ligas tienen sus secciones locales. Los militantes disponen de un movimiento especial de formación, que se llama Credo Pugno.

*Publicaciones.*—El KAB dispone de una imprenta y edita un diario y una revista mensual destinada a los miembros afiliados, un periódico de formación para los dirigentes y otro para los militantes.

Las tareas de educación y de formación están conducidas, por una parte, por la Central de formación, y por otra, por el Instituto A. C. De Bruyn para la formación social económica. El servicio de propaganda organiza campañas centralizadas y procura todo el material necesario a las secciones locales. El servicio cultural se ocupa de diversos aspectos de la cultura popular en el seno de la familia, como para los ocios de los trabajadores. Organiza veladas musicales, ayuda a la creación de coros y de sociedades teatrales de aficionados, mientras que la central cinematográfica pone buenas películas a disposición de los miembros del KAB. Una Caja Central de Viajes organiza el turismo al extranjero o al interior del país.

Una de las instituciones más antiguas y renombradas se consagra hace cuarenta años a la lucha contra la tuberculosis y ha levantado un sanatorio para 540 enfermos. Un centro de vacaciones y de reposo está a disposición de las familias de los trabajadores durante los períodos de vacaciones y recibe en invierno a trabajadores o madres de familias que están en convalecencia o que han de hacer una cura de reposo.

El KAB tiene su propia Sociedad del Seguro de Vida "Concordia" y una Banca Central que es al mismo tiempo Caja de Ahorros del movimiento. En 1952, 179.000 ahorradores habían confiado 54 millones de florines a esta Banca. Otro fondo de subsidios es el de los hijos de las familias numerosas que se destinan al sacerdocio. Existe el Instituto Católico para la Vivienda Popular, Oficinas para la Orientación Profesional y las Cajas-Enfermedad.

A los cinco meses después de la liberación, el KAB contaba de nuevo con 150.000 miembros. Desde entonces las cifras de las afiliaciones han ido en progresión constante para alcanzar en 1953 la cifra de 334.000.

#### IV.—*El movimiento católico de los trabajadores suizos.*

En la cuna del KAB suizo se encuentran dos sacerdotes. El canónico Jung quedó muy impresionado por la situación social y económica de la clase obrera, que era verdaderamente miserable y que él mismo vivió como joven aprendiz en la confección. Hecho sacerdote, en 1899 fundó la primera Unión de los Trabajadores Católicos y el primer Sindicato cristiano. Estimulados por la Encíclica *Rerum Novarum*, él y el Rvdo. A. Scheiwiler, luego Obispo de St. Gall, recorrieron el país a fin de llevar a todas partes las ideas de la reforma cristiana, procurando agrupar a los trabajadores bajo la bandera de Jesucristo, formarlos y comprometerlos en el socorro mutuo predicando por el Santo Padre. Así, al lado de las organizaciones obreras propiamente dichas, se erigieron varias cajas de sostén mutuo e instituciones cooperativas que prestaron al mismo tiempo a los jóvenes movimientos un sostén financiero; cajas de seguros contra el paro y contra la enfermedad, cajas de ahorro, cooperativas de consumo, una imprenta, una librería, una sociedad de seguro de vida, etc. El trabajo de educación y de formación tenía también como resultado preparar a los trabajadores para un papel de dirigente en las instituciones legislativas de los municipios, de los cantones y del país, donde llegaron a infundir las ideas sociales cristianas.

*Principios.*—El KAB suizo quiere ser un Movimiento de formación, de educación y de apostolado fuertemente desarrollado. Considera como su tarea principal extender la doctrina social de la Iglesia y hacerla conocer y adoptar por el medio obrero. Además quiere formar a sus propios miembros, no sólo para que vivan las enseñanzas de la Iglesia en este dominio, sino igualmente para que vayan a los otros y para hacerlos fructuosos en la vida social, económica y política.

La población suiza en su mayoría es protestante (el 60 por 100). La minoría católica es el 40 por 100. El Sindicato cristiano de Suiza es interconfesional. Esta situación hace más necesaria una formación adecuada de los trabajadores miembros del KAB, a fin de que puedan influenciar positivamente el Sindicato e inspirarle una orientación cristiana y al mismo tiempo ejercer una influencia real en el seno de los grupos apolíticos que se llaman social-cristianos. Las bases fundamentales del KAB suizo siempre han sido y son las encíclicas sociales y las directrices de la jerarquía.

*Organización.*—El trabajo más importante se hace en los grupos

locales establecidos por municipio o por parroquia. Las secciones locales se reúnen en grupos que corresponden a los 22 cantones existentes en Suiza. Los Movimientos nacionales de los trabajadores y de las trabajadoras constituyen una centralización de los grupos sobre los dos planos. Cada Movimiento, el de obreros y el de obreras, dispone de un Secretario central. Varios grupos cantonales tienen un Secretariado permanente. El Movimiento está en contacto continuo con los 20 consiliarios nombrados por los Obispos para ocuparse en las diferentes regiones del país de la promoción espiritual y religiosa de la clase obrera.

Las diferentes organizaciones e instituciones que se inspiran en la doctrina social cristiana y trabajan en su propio dominio por la elevación material y moral de la clase obrera suiza coordinan su acción en la Liga Social Cristiana de los Trabajadores Suizos, con sede en St. Gall. Están agrupados en esta Liga: los Movimientos Católicos de los trabajadores y de las trabajadoras, el Sindicato Cristiano, la Unión de las Instituciones económicas, mutuales y cooperativas, y la Organización política de los cristianos sociales.